

Guía para disfrutar y comprender la lectura

El oso que no lo era

Frank Tashlin

Nació en 1913 y murió en 1972. En su juventud fue botones en un hotel y vendedor de periódicos. A los veinte años entró a trabajar como dibujante en el equipo de Walt Disney. Posteriormente escribió guiones para varias películas, fue director cinematográfico y escribió e ilustró cuatro libros para niños. *El oso que no lo era* se ha convertido en un clásico de la literatura infantil contemporánea.



Ilustraciones del autor

Esta guía tiene como propósito apoyar al maestro con una serie de actividades que despierten en los niños el interés y gusto por la lectura, a la vez que contribuyan al desarrollo de habilidades de comunicación: escuchar, hablar, leer y escribir.

Nuestra propuesta sugiere una serie de estrategias para que los alumnos fortalezcan su capacidad de imaginar, observar, crear hipótesis, investigar, analizar, jugar con las palabras, ampliar su vocabulario, dialogar y construir significados.

Para ello, será fundamental crear un ambiente afectuoso y relajado que genere en los niños la sensación de confianza y el gusto por participar y expresarse con libertad, alejados de la evaluación y la tarea, que sientan ese momento como un espacio de encuentro placentero con los demás y con la literatura.

1. ANTES DE LEER

Para comenzar la lectura, el maestro puede decir a los niños que leerán un cuento escrito e ilustrado por el dibujante que inventó al pato Donald, a quien le gustaban mucho los animales y siempre se preocupó porque los trataran bien.

Explicar que el tiempo de lectura es para relajarse, divertirse y pasar un buen rato.





En este momento, es conveniente aportar conocimientos y experiencias previos, predecir, formularse preguntas a partir del título, la portada y las ilustraciones. Éstas son algunas sugerencias que podrían ser útiles:

Preguntar a los alumnos si conocen algún cuento sobre osos y que lo relaten a sus compañeros de clase. Pedir a los niños que platiquen alguna experiencia en que alguien no les haya creído.

Iniciar un diálogo en donde los alumnos expresen si alguna vez los han confundido con alguien o ellos han confundido a alguien, saber si han sido comparados y qué sentimientos despertó en ellos esta situación. Comentar con los alumnos las características que tiene un oso, preguntarles si han visto alguno, dónde y en qué circunstancia. Observar detenidamente la portada y reflexionar en por qué el oso está fuera de contexto.



2. LECTURA COMPARTIDA

La lectura en voz alta es un proceso de comunicación entre el maestro y los niños. Crea un ambiente afectivo propicio para que todos disfruten del momento y se den cuenta de que la lectura es un acto social que puede ser divertido, interesante y en la que todos pueden participar.

Este tipo de lectura, además, permite al docente hacer explícitas las estrategias que un lector competente emplea mientras lee. Por eso en esta guía sugerimos propuestas de diálogo en las que el profesor puede detenerse para hacer preguntas al texto, deducciones, interpretaciones, inferencias o verificaciones de las anteriores, según el caso.

Lo anterior no significa que se deba desarrollar cada una de las propuestas de diálogo sugeridas en esta guía, pues, en general, es deseable que la lectura se haga con la mayor continuidad posible. La idea es que usted pueda elegir las que crea convenientes u oportunas de acuerdo





con el perfil, las necesidades e intereses de sus alumnos, así como incluir otras que surjan a lo largo de la lectura.

En esta actividad, es el propio maestro quien “piensa en voz alta” para que los niños observen el proceso de lectura, participen en él y comiencen a desarrollar las habilidades lectoras.

Si algún alumno quiere leer en voz alta, se le puede pedir que espere la lectura de corrido que se podrá hacer más adelante. En este momento inicial, en el que el profesor comparte sus conocimientos sobre el proceso con los alumnos, resulta más aconsejable que él realice la lectura.

Algunos consejos para la lectura compartida:

- Leer el texto cuidando la emoción, la entonación, el ritmo, la gesticulación y la claridad en la dicción.
- Compartir con sus alumnos los aspectos gráficos del texto.
- Brindar un espacio de confianza para que los alumnos pregunten, comenten, aprendan de sus compañeros, compartan el conocimiento y sus habilidades lectoras.

Propuestas de diálogo:

Antes de empezar la lectura compartida, es necesario pedir a los niños que numeren las páginas de su libro puesto que en esta edición no están numeradas. Se sugiere empezar la numeración con el número 1 en la página que dice: Érase una vez...

1 (Página 1)

Vocabulario• A partir del texto y de la ilustración, tratar de que deduzcan el significado de las palabras “lindero” (límite) y “bandada” (grupo de aves que vuelan juntas).

Como una reflexión relacionada con el conocimiento del medio se puede comentar con los alumnos que efectivamente los animales emigran hacia lugares más cálidos durante el invierno. Relacionarlo con la presencia de las mariposas monarca en Michoacán que vienen desde





Canadá, y con la llegada de las ballenas jorobadas a las costas del Pacífico mexicano, que salen desde Alaska.

Reflexionar en torno al hábitat de los osos, observar que los gansos salvajes son una pista para identificar la época del año en que se ubica el texto, además del explícito martes.

2 (Página 2)

Inferencia• A partir del texto y de la ilustración, tratar de que los alumnos infieran en qué estación del año ocurre la acción.

¿En qué época del año se caen las hojas de los árboles? ¿Qué hacen los osos en invierno?

3 (Página 3)

Vocabulario• Que expliquen el significado del verbo “invernar” (pasar dormido el invierno).

4 (Página 5)

Antes de leer el texto donde aparece la ilustración en la que comienzan a construir la fábrica, pedir a los niños que tapen el texto escrito y digan qué se imaginan que pasa en ese lugar.

Hipótesis• ¿Por qué creen que llegaron esos hombres? ¿Para qué traen planos y están midiendo?

5 (Página 8)

Observación• Pedir a los niños que miren atentamente la ilustración y que digan qué cambios sufrió el bosque. Hacer una comparación del tipo antes/después.

Leer el texto hasta donde habla de la fábrica y reflexionar sobre la destrucción que el hombre hace a la naturaleza (contaminación, trabajo, “civilización”)

6 (Página 12-13)

Observación• ¿Creen que la entrada de la cueva también cambió? ¿Cómo era la cueva de antes de la construcción y cómo es ahora? ¿Qué pasa cuando termina el invierno?





¿Qué hacen los osos y otros animales all comienzo de la primavera?

7 (Página 14)

Valores• Pedir a los alumnos que comenten cómo se sentirían si se despertaran en un lugar diferente del que se quedaron dormidos. ¿Cómo creen que se sentía el oso?

Hacer participar a los alumnos ayudándose de la pregunta que el mismo texto plantea.

8 (Página 16)

Vocabulario• A partir del texto y de la ilustración, tratar que los niños deduzcan el significado de la palabra “capataz” (persona encargada de vigilar a cierto número de trabajadores).

Observación e inferencia• Observar la ilustración y explicar la actitud del capataz.

9 (Página 18)

Vocabulario• A partir del texto, tratar de que los alumnos deduzcan el significado de “afeitar” (cortar con una navaja la barba o el bigote). El maestro puede darles algunas pistas o bien, definir la palabra.

10 (Páginas 18-19)

Observación• ¿En qué se parecen el capataz de la página 18 y el vicepresidente de la página 19? Hacer notar a los alumnos que ambos personajes están enojados y gritando.

11 (Página 21 y siguientes)

Deducción• Pedir a los alumnos que observen la ilustración de la página 21 y la comparen con la de la página 23 y después que comparen ésta con las de las páginas 25 y 27. Motivarlos a que digan en qué son semejantes y en qué son diferentes. Se intenta lograr aquí que el alumno advierta la correlación que se muestra entre la supuesta importancia del jefe (que aumenta de edad según el puesto que tenga) y la magnitud de su oficina, donde





además van en aumento los teléfonos, las secretarías y los botes de basura.

12 (Página 29)

Vocabulario• Ayudar a los niños a inferir el significado exacto de la palabra “testarudo” (terco). Si les resulta difícil, el maestro puede dar pistas o incluso definirla. ¿El presidente está enojado? ¿Le cree al oso?

13 (Página 32)

Observación• Reconocer disparates como medio para acceder a la construcción del discurso visual lógico. Pedir a los alumnos que observen con mucho cuidado la ilustración y que indiquen cuáles de las acciones ahí representadas no ocurren realmente en un zoológico. (Los changos no lanzan cáscaras de plátano a los visitantes, no hay un Santa Claus en la jaula de los camellos, el elefante no usa su trompa para que un hombre se bañe sobre su lomo, un hombre no va de cacería al zoológico, los cuernos de los antílopes no se usan como percheros, las jirafas no se alimentan de los helados de los niños, no se visita el zoológico en coche, ni los hipopótamos ni las cebras pueden sacar la cabeza de sus jaulas.)

14 (Página 33)

¿En qué se parecen los jefes y los osos enjaulados?

Reflexión• Preguntar a los niños si creen que el oso, por estar fuera de la jaula deja de ser un oso. ¿Por qué responden eso los osos? ¿Qué características comparten tanto los osos enjaulados como el que está afuera?

15 (Página 35)

Hacer notar a los alumnos que hay diferentes sistemas de medición y de ahí que en esta obra se mida en millas. Relacionarlo con el sistema métrico decimal.



**16 (Páginas 37 y siguientes)**

Observar la ilustración y preguntar si los niños han ido al circo alguna vez. ¿Los circos que conocen son como el de la ilustración?

17 (Página 41)

Reflexión• Hasta este momento de la lectura hemos visto que al oso no lo aceptan como tal y que todos insisten en tomarlo por un hombre. Pedir a los niños que observen la ilustración y digan si creen que los hombres tienen derecho a tratar al oso de esta manera y cómo creen que se siente el oso en ese momento.

Observar además que en la ilustración los jefes ahora tienen cara de felicidad, ¿por qué creen que estén así?

18 (Página 42)

Pedir a los niños que digan qué sentimiento despierta en ellos la ilustración de esta página.

19 (Páginas 44 y siguientes)

Observación• ¿Dónde está el oso?

20 (Página 47)

Reflexión• ¿Por qué ahora el oso se cree un hombre?

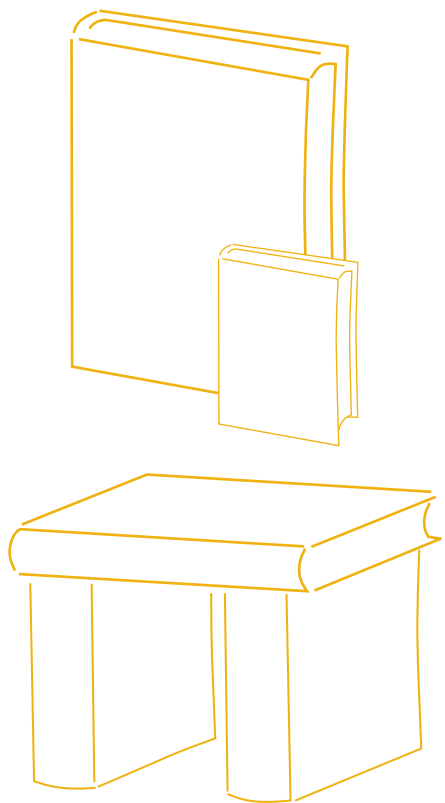
21 (Página 49)

Vocabulario• A partir de la ilustración y del texto, tratar de que los niños deduzcan el significado exacto de la palabra “carámbanos” (pedazo de hielo más o menos largo y puntiagudo); en caso de que no la conozcan. Si les resulta difícil, el maestro puede dar pistas o animar a los niños a explorar el diccionario.

Reflexión• ¿Si tú fueras el oso qué harías? Se trata de que los niños propongan alternativas para que el oso ya no pase frío ni se sienta solo.

Reflexionar con los alumnos si el hecho de que la mayoría afirme algo quiere decir que es verdad lo que dice.





3. RECAPITULACIÓN

Trabajar la recapitulación oral de la historia completa. Se trata de que los alumnos aprendan a identificar lo que es esencial, los hechos fundamentales de la historia, y eliminar lo que es prescindible.

4. OTRAS ACTIVIDADES

Se les puede pedir a los alumnos que cuenten nuevamente la historia pero ahora cambiando al oso por una gran tortuga a la que los demás consideran una mesa. Se intenta que los alumnos sean capaces de trasladar una situación a otro contexto con el fin de favorecer la construcción del pensamiento abstracto.

Sería deseable que los niños pudieran hacer en grupo una visita al zoológico o incluso a un circo.

5. CONEXIÓN CURRICULAR

Ciencias naturales: Trabajar las estaciones del año observar la ilustración que tiene el texto “la fábrica funcionó durante el largo y frío invierno” y comparar con la ilustración de la página que sigue al texto: “y entonces volvió las primavera” semejanzas y diferencias.

Ecología: Qué ha hecho el ser humano con los animales y su hábitat.

6. SUGERENCIAS DE OTROS TÍTULOS

Si a los niños les gustó leer *El oso que no lo era*, podrían disfrutar también la lectura de estos títulos, donde los personajes descubren que conocerse a sí mismo es muy importante.

Bolita, de M.B. Brozon

Mi hermana quiere ser una sirena, de Francisco Hinojosa

Rufus, de Tomi Ungerer